

REPORTE DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

**Algunas ideas neokeynesianas y el
mercado de trabajo, México 1987-2018**

Oscar Rogelio Caloca Osorio

Cristian Eduardo Leriche Guzmán

Víctor Manuel Sosa Godínez

Proyecto de investigación registrado ante Consejo Divisional: **# 606: Métodos y enfoques de la economía. Algunos estudios teóricos**

Línea de generación y/o aplicación de conocimiento: **Teoría económica**

Presentación

El presente reporte de investigación forma parte del proyecto “Métodos y enfoques de la economía. Algunos estudios teóricos” (#606 del Catálogo de proyectos registrados en la DCSH). Cabe señalar que este proyecto tiene como propósito obtener diversos resultados finales de los estudios teóricos que realizan en ese contexto. Dentro de este proceso, se obtienen algunos resultados de carácter exploratorio que los autores los consideran inacabados. El presente reporte de investigación presenta resultados de investigación que tienen, según los autores, un 85% de avance. El objetivo, método y desarrollo del reporte están explícitos en la introducción correspondiente.

Dr. Sergio Cámara Izquierdo, Encargado del Departamento de Economía

ALGUNAS IDEAS NEOKEYNESIANAS Y EL MERCADO DE TRABAJO, MÉXICO 1987-2018

Oscar Rogelio Caloca Osorio¹

Cristian Eduardo Leriche Guzmán²

Víctor Manuel Sosa Godínez²

Resumen

El presente reporte de investigación corresponde con nuestros intereses referidos a través del vínculo teórico entre el pensamiento Neokeynesiano y la vertiente del empleo como parte fundamental del Pleno Empleo [categoría teórica] y el Producto Potencial [categoría empírica]. En este sentido se hace un recorrido desde las peculiaridades Neokeynesinas que permiten observar una evolución teórica-empírica, para, usando de pretexto el empleo, calcular el Producto Interno Bruto Potencial de la economía mexicana de 1987 al 2004 como parte de un periodo donde se apuntalan las políticas neoliberales, entre una crisis en el 94-95 del siglo XX y su salida de la misma. Para posteriormente presentar las estimaciones del Producto Potencial de 1997 al primer trimestre del 2018.

Palabras claves: Neokeynesianismo, Mercado de trabajo, PIB Potencial, Economía mexicana.

JEL: B59, O11, O54.

I. Introducción.

El marco económico mundial de la posguerra se observaba como un jardín repleto de enredaderas, con posibilidades de expansión, pero sin un panorama claro de los caminos para la solución de los diversos problemas existentes. Entre ellos, el nivel de empleo óptimo de la economía y la política económica para conseguirlo.

Estos acontecimientos se dieron en torno a una rápida aceptación de la teoría económica keynesiana³, cuya aplicación, a través de las decisiones económicas fue lenta. En Gran Bretaña se empleó para dicho periodo el presupuesto gubernamental como un instrumento de política económica contra cíclica; en Estados Unidos de

¹ Profesor-Investigador del Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco. E-mail: oscarcalo8@yahoo.com.mx

² Profesores-Investigadores del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco. E-mail: cristianleriche1@yahoo.com.mx y sosgovic2003@yahoo.com.mx.

³ Véase (Keynes: 1992).

América (EUA), la Employment Act de 1946, orientó a las Administraciones a llevar a cabo y dar continuidad, a políticas económicas que generaran un alto nivel de empleo.

La aplicación de esta idea, en esta última nación fue guiada, en la década del 60, por el Consejo de Asesores Económicos del presidente de los EUA, cuyo principal interés era atender todos sus esfuerzos al objetivo de pleno empleo, como eje indispensable en la determinación de política económica.

En ese periodo, Arthur Okun conceptualiza, desarrolla y promueve la aplicación de la noción de Producto Potencial (PP), como forma de llevar a la práctica la concepción keynesiana de pleno empleo; factor que permitió no sólo el conocimiento rápido y certero de la situación económica de una nación en función del nivel de empleo de esta. Sino también, la identificación y predicción de los niveles de producción así como el crecimiento deseable de este, con la finalidad de eliminar o disminuir la brecha que se da entre el producto potencial o de pleno empleo y el nivel de producto registrado en la economía.

Por ende, el objetivo de este reporte es mostrar un breve panorama desde la consideración del pleno empleo en versión Neokeynesiana hasta la estimación del Producto Interno Bruto Potencial [PIBP], a través del método del producto. Para ello, se plantean las siguientes secciones: en la primera se plantea el modelo teórico Neokeynesiano simple, para la formalización y como marco de referencia para las estimaciones del PIBP de la economía mexicana de 1987 al 2002 en una primera etapa y de 1987 al primer trimestre del 2018 en una segunda etapa. Con la finalidad de resaltar el periodo de gestación y salida de una de las crisis económicas de mayor envergadura, 1994-1995, por las que ha atravesado la economía mexicana.

En la segunda parte y última se procede a la realización de todo lo necesario, a través del método del producto, para el cálculo de la Producción Potencial de México, en el periodo de crisis profunda y posteriormente para todo el periodo de 1987 a 2018 [primer trimestre].

II. Mercado de Trabajo y Neokeynesianismo.

Ante la crisis de 1929, fueron cuestionados los argumentos vigentes hasta el momento, respecto de que todo decremento en el empleo es consecuencia de la

rigidez salarial a la baja⁴. Con ello resultaban inconcebibles el desempleo vigente y la aceptación en la reducción salarial.

Tal problemática, se observaba no como un dilema de resistencia de los trabajadores a aceptar una disminución en su salario y si como una falta de absorción de la fuerza de trabajo. Esto es, a una menor cantidad de puestos de trabajo disponibles en comparación con el número de individuos que estaban dispuestos a ocuparlos, se tenía una situación de exceso de oferta de personas que deseaban laborar. Es decir, la demanda de fuerza laboral (D^N) por parte de los empresario era menor que la oferta de fuerza laboral (S^N) por parte de las personas que deseaban laborar.

La argumentación sobre el funcionamiento del mercado de trabajo⁵ corresponde con el logro de la interacción de la demanda de trabajo por un lado y por el otro de la oferta del mismo (véase gráfica 1)⁶.

II.1 Construcción de la demanda de empleo.

Se identifican una función de demanda agregada (D); que representa el conjunto de las demandas individuales de los agentes económicos, la cual se asocia, con el nivel de producción de bienes y servicios de la economía (Y). En este sentido, el equilibrio ocurre ante la relación de identidad entre la demanda agregada (D_1) y el nivel del Producto (Y_1).

Estas condiciones, tanto el conjunto de las demandas individuales de los agentes económicos como del nivel de producción de bienes y servicios en la economía, se asocian con la fuerza de trabajo; en tanto, existe un requerimiento de individuos que desempeñen alguna actividad económica. Así, tal demanda de fuerza de trabajo para la producción de dichos bienes y servicios se observa en el punto N_1 , nivel de empleo de equilibrio. Por ende, el nivel de empleo requerido en el nivel de producción Y_1 , corresponde con un parámetro particular de demanda efectiva d_1 .

⁴ Véase (Urquijo: 1985) y (Trevithict: 1992).

⁵ Existen versiones que argumentan la inexistencia del mercado de trabajo (Noriega: 2000) y otras que consideran que el mercado de trabajo con ideas keynesianas no es un mercado como tal (Appelbaum: 1983).

⁶Para la argumentación gráfica se adopta una línea recta truncada de 45° que facilita la exposición al introducir una función explícita de la demanda agregada.

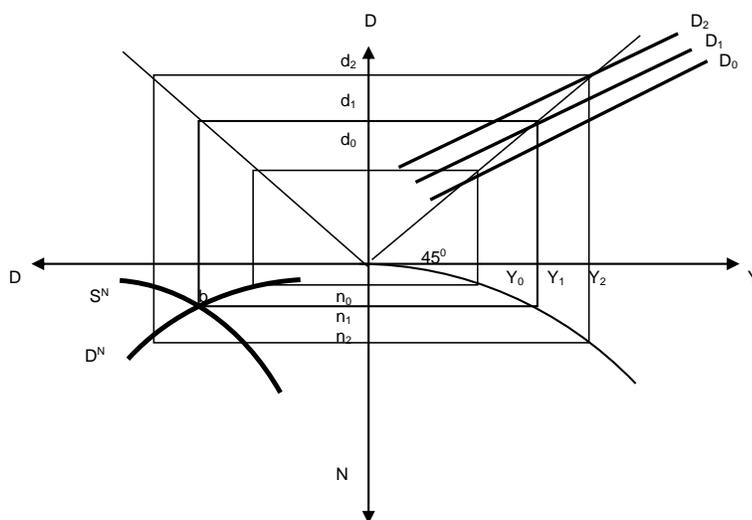
Lo anterior permite identificar el punto b como parte de la construcción de la curva de demanda de empleo (D^N). De igual manera se obtienen el resto de los puntos que permiten formar la curva de demanda de empleo.

II.2 La curva de oferta de empleo y el cierre del mercado.

En esta explicación, el mercado de trabajo se cierra tomando en cuenta que la oferta de empleo, los individuos que buscan desempeñar alguna actividad económica, depende de la tasa de crecimiento natural de la población; en general, y en particular; del propio crecimiento natural de la población que se identifica como fuerza de trabajo.

En este sentido, la curva de oferta de trabajo puede ser representada (véase gráfica 1), a través del monto de individuos empleados compatible con el nivel de la demanda efectiva de la economía (d_1). Así, el cierre del mercado ocurre en el momento en que, la interacción entre la curva de oferta de empleo S^N y la de demanda D^N corresponden con el nivel de demanda efectiva d_1 , asociado con un monto de producción de bienes y servicios en Y_1 .

Gráfica 1



Fuente: elaboración propia con base en (Taylor: 1974, figura 2.3).

II.3 Noción de Pleno Empleo.

Si bien, la concepción de pleno empleo es un argumento teórico que permite la edificación y enlace de ideas como parte de una argumentación específica, es posible estimar un *proxy*.

El pleno empleo como argumento teórico corresponde con una situación en la cual ni un solo individuo en la economía se encuentra desempleado involuntariamente, es decir, si este experimenta una situación de desempleo ello se debe a su libre elección. El pleno empleo se asocia con un nivel de producción de pleno empleo. El referente empírico de este, corresponde con un nivel de empleo en función de un nivel de producto conocido como producción potencial: para el caso de México este se identifica con el Producto Interno Bruto Potencial (PIBP).

Dicha producción potencial permite conocer el monto de empleo de pleno empleo de la economía a través de su asociación con una tasa de desempleo, que en nuestro caso la llamaremos tasa de desempleo natural (η_{Des})⁷. De igual manera, una vez identificado el parámetro de desempleo natural o en su caso de pleno empleo, se estima la brecha del producto que corresponde con tales niveles de empleo (véase gráfica 2).

En este tenor, la η_{Des} , no corresponde con la utilización máxima del factor, y sí con un parámetro en función de ciertas características y condiciones propias de utilización de la fuerza laboral en el sistema económico de referencia. Por ende, la η_{Des} queda determinada por la integración de las condiciones del mercado laboral y la eficiencia productiva del devenir de la economía.

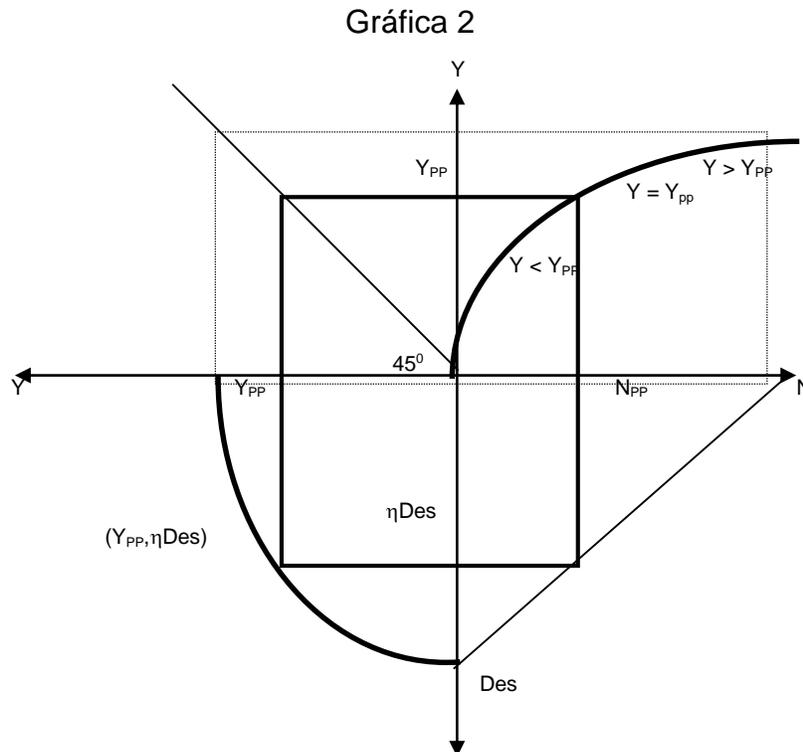
Esto puede tener como resultado que con un mayor uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo el PIB se ubique por encima del PIB potencial en algunos periodos⁸ de tiempo.

Lo anterior, se representa a través de la existencia de una relación funcional entre los niveles de producto (Y) y empleo (N), tal que, es plausible identificar, a través del nivel de empleo, el vínculo entre el nivel de producto con el monto de individuos desempleados (Des); condición dada por medio del triángulo del empleo.

⁷Utilizamos el nombre de tasa de desempleo natural, si bien este nombre le fue dado por Milton Friedman.

⁸Como es el caso de los EUA; cuya expresión gráfica se puede consultar en: (Dornbusch, Fisher y Startz: 2002) y (Taylor: 1974), entre otros.

Por lo tanto, si el nivel de desempleo existente en la economía N_{pp} corresponde con el de la η_{Des} , esto implica que el nivel de producción asociado es el producto potencial o de pleno empleo (Y_{pp}). De igual manera, cualquier punto por encima o debajo del producto potencial refleja ya sea un superávit del Producto respecto del Producto Potencial ($Y > Y_{pp}$) o un déficit del Producto respecto del Producto Potencial ($Y < Y_{pp}$).



Fuente: elaboración propia.

III. La Estimación del Nivel de Pleno Empleo y la Brecha del Producto.

Para el conocimiento de la brecha del producto, que no es otra cosa que la distancia que existe entre lo que somos capaces de producir; dada nuestra condición de uso particular de los recursos; respecto de lo que en efecto se produce en la economía, es necesario, estimar el monto de la tasa de desempleo natural: la estimación de esta se asocia con un parámetro, que absorbe en el largo plazo las múltiples variaciones de corto plazo.

Si bien, no existe un método único para estimar el nivel de la tasa de desempleo natural asociada al monto de empleo de pleno empleo, en este trabajo hacemos alusión al método del desempleo oculto.

III.1 Método del Desempleo Oculto para la estimación de la tasa natural de desempleo.

El Método del Desempleo Oculto (MDO) puede ser visualizado como un modelo de estimación, construido a partir de dos premisas:

a) Los resultados plausibles de obtener corresponden con la fluctuación del producto real respecto del producto potencial. Donde, la distancia entre el primero y el segundo puede ser nula y/o en su caso, el producto puede ser mayor o menor que el nivel de la producción potencial.

b) La validez de los parámetros de empleo y desempleo corresponde con los montos y estimación registrados en la economía en estudio. Esto es, no es comparable el valor del empleo de pleno empleo entre economías, debido a las diferentes formas en cómo se estima el empleo y/o el desempleo (véase Sachs y Larraín: 1994; 503), porque en cada una de ellas puede ser distinto⁹. Por otra parte, muchas de las economías emergentes, en general, cuentan con niveles de producto por debajo del de pleno empleo.

Con base en tales argumentos se considera que es necesario estimar, en primera instancia, la tasa de desempleo natural, porque la η_{Des} se define como: la tasa de desempleo a la cual se observa la diferencia entre los servicios del trabajo empleados para la producción de bienes y servicios (z), y los servicios del trabajo que pueden ser ofrecidos en la economía a un nivel de pleno empleo (z^*).

⁹Por ejemplo; en EUA una persona esta empleada si labora en la semana de referencia y en México puede ser considerado como empleado a un individuo que: no labore pero que retornara a su fuente de empleo antes de un mes, quien trabaje por lo menos una hora a la semana sin importar que perciba o no ingresos por ello, asimismo, si se recibe una promesa de empleo para las próximas 4 semanas.

La tasa de desempleo en México está dada por la Tasa de Desempleo Abierto, la cual se describe como; la Población Desocupada Abierta (PDA) respecto de la PEA, $TDA = PDA/PEA$. La PDA "está comprendida por las personas de 12 años y más que en la semana de referencia:

a) No trabajaron.

b) Se encontraban disponibles para desempeñar una actividad económica.

c) Buscaron incorporarse a alguna actividad económica en los 2 meses previos a la semana de referencia, realizando algún trámite para conseguirlo, sin lograr su objetivo". (INEGI: 1996-2003).

Para mayor referencia sobre la manera de estimación del empleo en México véase (Rendón y Salas: 1993).

$$\eta_{Des} = z^* - z$$

En este sentido, la determinación de la η_{Des} , por medio del MDO, se compone de tres elementos: desempleo registrado, desempleo oculto y la subutilización de la mano de obra. Cada uno de estos elementos se observan como tasas: a) Tasa de Desempleo Registrado (R), b) Tasa de Desempleo Oculto (O) y c) Tasa de Desempleo de la Fuerza Laboral Utilizada (U) respectivamente. Por ende, esta es igual con la suma de los parámetros de las tres tasas.

$$\eta_{Des} = R + O + U$$

A) Tasa de Desempleo Registrado.

Esta tasa corresponde con la relación que existe entre la cantidad de individuos desempleados y el monto total de población en la que se encuentra este subgrupo de la población. En este sentido, corresponde con la tasa de desempleo que de manera oficial se reconoce como tal: no depende de su estimación por medio del MDO y sí de las condiciones de estimación en cada espacio económico.

B) Tasa de Desempleo Oculto.

Todos aquellos individuos que se encuentran en una situación de inactividad y que no se cuentan dentro del margen de buscadores de empleo, pero que bajo ciertas condiciones favorables en la economía buscan empleo se les conoce como inactivos disponibles.

Tal grupo de población se asocia con los periodos en los que se considera la economía alcanzó sus puntos máximos de auge: momentos de expansión del ciclo de los negocios y la inversión. En algunos casos se les identifica como fuerza laboral secundaria, la cual se compone principalmente por estudiantes y mujeres que realizan actividades domésticas.

C) Tasa de Desempleo de la Fuerza Laboral Utilizada.

Se asocia con los niveles de inutilización o subutilización de la fuerza de trabajo, los cuales corresponden con los momentos en que las empresas en general, a pesar de contar con un mismo número de empleados, dejan de generar la misma cantidad de bienes y servicios debido a una reducción en el tiempo de trabajo.

En este sentido, la reducción en el tiempo de trabajo trae consigo una disminución de la productividad; vista como la relación empleo-producto en la economía. En los periodos de auge tal circunstancia disminuye y en algunos de los casos es necesaria la contratación de un mayor número de individuos o el incremento de las horas de trabajo.

III.2 La estimación de las tasas de desempleo.

La estimación de las tasas de desempleo de oculto (O) y de la fuerza laboral utilizada (U) se logra a través de la evaluación de las condiciones de la economía, según las variables de las que se trate.

Tal evaluación corresponde con la identificación de dos factores para cada una de las tasas estimadas: primero deben identificarse los niveles de auge; que surgen de establecer, como supuesto base, una serie de períodos en los que se estima la economía alcanzó su nivel de producción de pleno empleo y segundo, una vez identificados dichos períodos de pleno empleo, se calcula la tendencia de los periodos de auge que permite visualizar el comportamiento del producto de pleno empleo¹⁰.

Para la obtención de las tasas de desempleo se procede de la siguiente manera:

A) La tasa de desempleo oculto.

La O se estima a partir de calcular la tendencia de los niveles de auge de la economía respecto de la población que se encuentra inactiva, pero que está disponible para, en un momento dado, incorporarse al mercado laboral.

La O para cada periodo corresponde con la diferencia entre la tasa estimada de pleno empleo de los inactivos disponibles y su diferencia con la tasa de los inactivos disponibles:

¹⁰ Una recomendación para efectuar tal estimación corresponde con un modelo de tendencia lineal, en el cual se pretende observar según la tasa O ó U, la tendencia según el de exceso de demanda laboral o el exceso en la relación empleo-producto respectivamente.

$$D_t = \beta_0 + \beta_1 s_t + \beta_2 t$$

Donde:

D_t = tasa de desempleo de que se trate (O y U).

s = indicador de exceso.

t = tendencia.

Para mayor información acerca de la estimación véase (Gujarati: 2004)

$$O = (\Gamma_{pp} - \Gamma)$$

Donde:

O = Tasa de desempleo oculto.

Γ_{pp} = Tasa de participación de los inactivos disponibles en el pleno empleo.

Γ = Tasa de participación de inactivos disponibles.

B) Tasa de Desempleo de la Fuerza Laboral Utilizada.

Dicha tasa se estima, al igual que la anterior, con base en la tendencia de los niveles de auge de la economía, pero en este caso, respecto de la relación empleo-producto, es decir que corresponde con la relación entre el monto de individuos empleados y la producción de bienes y servicios que estos generan.

En cada periodo, la U, se estima como la diferencia entre la relación empleo-producto de pleno empleo y la relación empleo producto respecto de la relación producto de pleno empleo.

$$U = (1 - (\Omega/a))$$

Donde:

Ω = Relación empleo-producto.

a = Relación empleo-producto de pleno empleo: $a = \Omega_{pp}$

$$U = (1 - (\Omega/\Omega_{pp}))$$

La estimación de las tasas O y U permiten identificar el nivel de la tasa de desempleo natural que corresponde con el nivel de pleno empleo de la economía. Y cuya expresión es resultado de la suma de R, O y U (véase cuadro 1).

$$\eta_{Des} = R + O + U$$

La estimación de la tasa natural a través del MDO permite obtener esta tasa para cada uno de los periodos de la serie. Como puede observarse en el cuadro 1, el único año en que la economía mexicana se ubico por encima del pleno empleo fue en 1993; al contar con una tasa de desempleo abierto por debajo de la de pleno empleo.

Cuadro 1

Tasa de desempleo abierto (R) en comparación con la tasa de desempleo natural (η Des) de México 1987-2004

| AÑO | R | η Des |
|------|-----|------------|
| 1987 | 2.8 | 2.4 |
| 1988 | 2.3 | 2.1 |
| 1989 | 1.9 | 1.8 |
| 1990 | 2.1 | 2.0 |
| 1991 | 2.2 | 2.0 |
| 1992 | 2.5 | 2.5 |
| 1993 | 2.4 | 2.6 |
| 1994 | 4.0 | 2.9 |
| 1995 | 4.7 | 2.4 |
| 1996 | 3.7 | 1.9 |
| 1997 | 2.6 | 1.6 |
| 1998 | 2.3 | 1.7 |
| 1999 | 1.7 | 1.5 |
| 2000 | 2.0 | 1.5 |
| 2001 | 2.2 | 1.5 |
| 2002 | 2.5 | 1.6 |
| 2003 | 2.8 | 1.7 |
| 2004 | 3.2 | 1.7 |

Fuente: elaboración propia.

Nota: La tasa de desempleo abierto se obtuvo del archivo electrónico de INEGI.

Lo anterior conduce a la segmentación de la serie en cuatro periodos de comparación entre la R y la η Des (véase gráfica 3). El primer segmento temporal va de 1987 a 1993; en este periodo se observa una reducción en ambas tasas que van

acompañadas de una disminución en la distancia entre ellas. Para 1993 la tasa de desempleo abierto es menor que la tasa de desempleo natural, tal circunstancia permite visualizar la existencia de un nivel de producto efectivo mayor que el de pleno empleo.

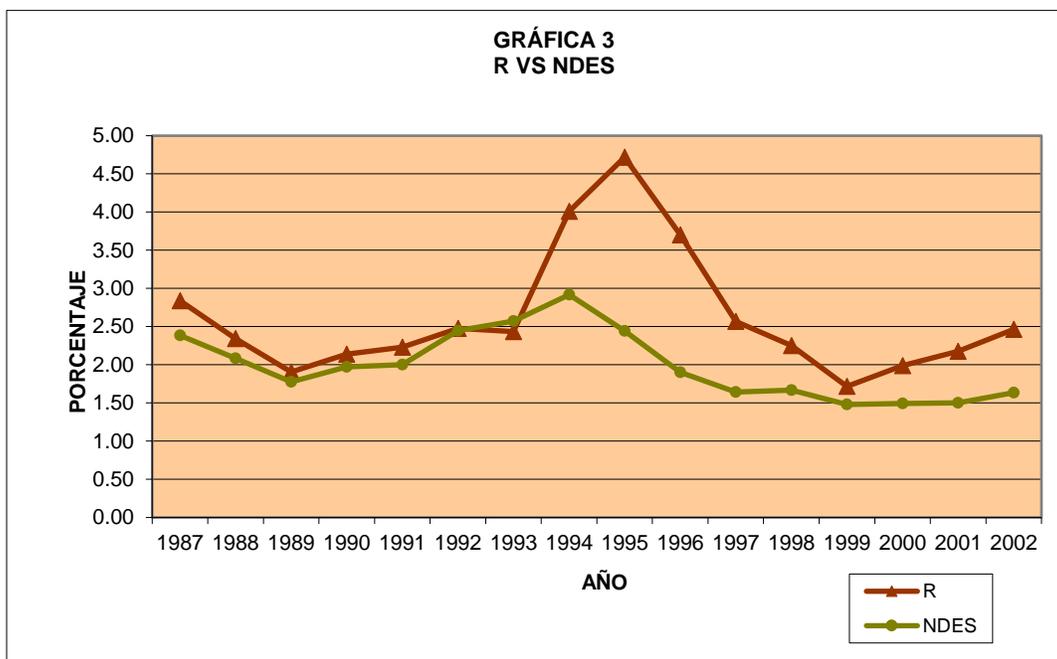
Para el segundo periodo (1994-1997), el panorama toma otro rumbo al ubicarse la R por encima de la η Des: ambas en una evolución creciente. También se observa un distanciamiento entre ambas tasas; tales hechos son reflejo de la crisis de 1994 y su efecto recesivo que como se observa llega hasta 1997 último año del segundo periodo. Entre 1998-2000 se observa una tendencia a la reducción de ambas tasas acompañadas por un decremento en la distancia entre ambas, todo ello reflejo de las políticas de estabilización de la economía para el periodo.

Empero, en 1999-2000 ocurre un repunte en el crecimiento de la distancia entre ambas tasas, tal circunstancia por sí misma no permite argumentar la existencia de una estabilización exitosa ni la falla en tales políticas. Tales circunstancias, entre 2001-2002, reflejan por una parte la no exitosa estabilización de la economía mexicana y por la otra, la preocupante tendencia en el aumento de la distancia entre la R y la η Des: elemento que se traduce en un incremento en la brecha de la producción y por ende, en el aumento en la dificultad para alcanzar la prosperidad nacional.

IV. La brecha del producto.

Una vez estimada la tasa natural de desempleo se obtiene el monto del producto de pleno empleo, que para el caso de la economía mexicana es el monto del Producto Interno Bruto de Pleno Empleo o PIB P (véase cuadro 2). En el caso de la Brecha del Producto (BP), esta es el resultado de la diferencia entre el nivel de producto de pleno empleo y el nivel de producto en cada periodo (véase cuadro 2).

$$BP = (\text{PIB P} - \text{PIB})$$



Fuente: elaboración propia con base en cuadro 1.

Cuadro 2

PIB de Pleno Empleo (PIB P) y la Brecha entre el PIB y el PIB P de México, con
pronóstico para 2003-2004

| AÑO | PIB | PIB P | BRECHA DEL PIB |
|------|--------|--------|----------------|
| 1987 | 1029.8 | 1035.8 | 5.3 |
| 1988 | 1043.0 | 1047.1 | 3.7 |
| 1989 | 1085.8 | 1088.6 | 2.3 |
| 1990 | 1142.0 | 1145.4 | 2.9 |
| 1991 | 1190.1 | 1194.6 | 3.9 |
| 1992 | 1232.3 | 1233.4 | 0.4 |
| 1993 | 1256.2 | 1255.1 | -3.0 |
| 1994 | 1312.2 | 1326.6 | 12.3 |
| 1995 | 1230.6 | 1263.6 | 31.1 |
| 1996 | 1293.9 | 1329.2 | 33.3 |
| 1997 | 1381.5 | 1404.0 | 20.4 |
| 1998 | 1449.3 | 1464.2 | 12.7 |
| 1999 | 1503.5 | 1511.0 | 5.1 |

| | | | |
|------|--------|--------|------|
| 2000 | 1602.3 | 1617.9 | 13.0 |
| 2001 | 1597.2 | 1618.1 | 18.3 |
| 2002 | 1611.7 | 1635.3 | 22.5 |
| 2003 | 1612.0 | 1638.0 | 26.0 |
| 2004 | 1617.6 | 1647.1 | 29.5 |

Fuente: elaboración propia.

Nota: El PIB de 1987 a 2002 se obtuvo del archivo electrónico de INEGI. El año base corresponde con 1993.

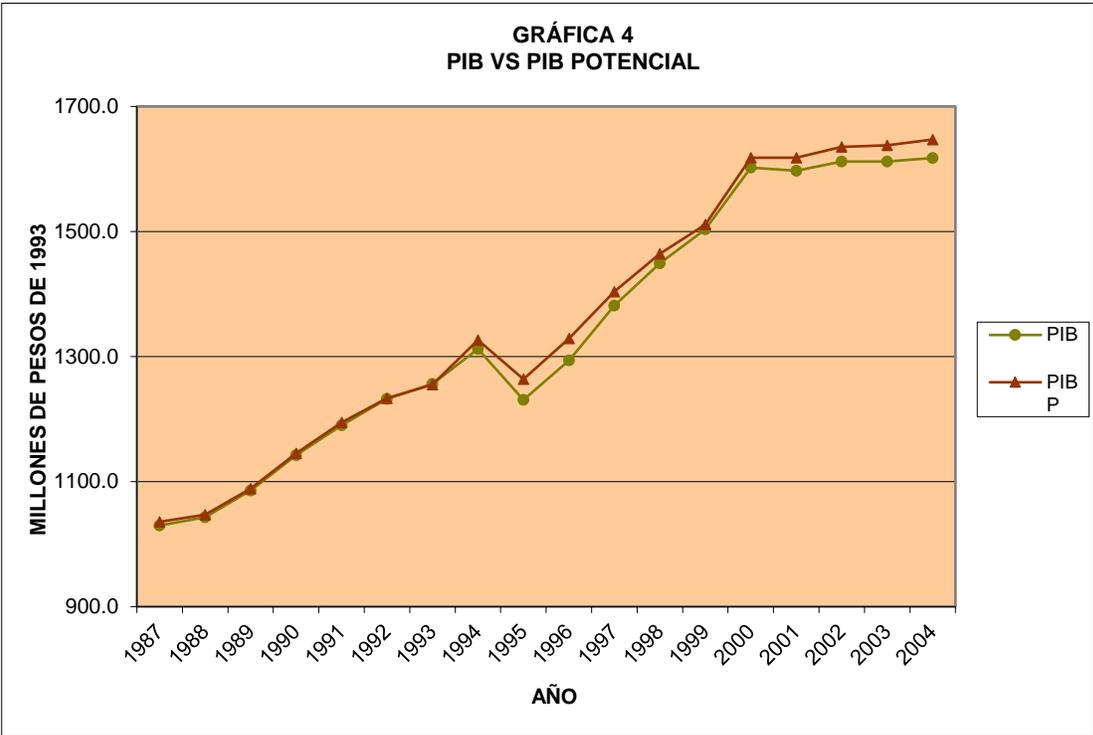
Por otra parte, con base en los resultados obtenidos puede observarse lo siguiente: En cuanto a la evolución del PIB P y el PIB de la economía mexicana entre 1987-2004, se denotan la existencia de cuatro periodos que reflejan el desempeño de la economía. El primero, corresponde con 1987-1994, periodo en el que se observa una continuo, en términos generales, aumento de la producción y mejora en el desempeño de la economía, sin embargo, dicho periodo culmina con la crisis de fines de 1994 y la súbita caída en el monto de la producción y por ende, en el deterioro de la prosperidad nacional, para este tiempo, la producción de pleno empleo se mantiene por encima, pero a una muy corta distancia de la producción registrada.

Salvo dos excepciones: en 1993 el producto de la economía mexicana se ubica por encima de la producción de pleno empleo, condición que refleja un incremento en la productividad y disminución en el desempleo. En grado tal que permite argumentar que la economía mexicana se encontraba en elevados niveles de prosperidad; tal circunstancia se observa hasta la primer mitad de 1994. Empero, para la segunda mitad de 1994 el PIB P retoma su tendencia al localizarse por encima del PIB como efecto final de la crisis de diciembre.

El efecto recesivo de tal circunstancia se observa hasta 1997; año en el cual la economía comienza su recuperación: inicia en 1995 con un decrecimiento del PIB y una paulatina recuperación hasta 1997. En términos del PIB P, esto corresponde, si bien con un descenso, también con un aumento en la distancia entre este y el PIB registrado en la economía mexicana, de hecho tal distanciamiento es el de mayor proporción para toda la serie (véase cuadro 2), como puede observarse en la gráfica 4, este se reduce conforme se estabiliza la economía y se pasa de 1995 a 1997.

En la tercera sección, que va de 1998 al 2000, de la serie se observa un aumento tanto del PIB como del PIB P, que corresponde con la tendencia en la reducción de su distancia; en 1999 tal distancia es la menor entre 1995 y 2000. La economía mexicana se recupera, tiende a estabilizarse, se cumplen metas¹¹ y al parecer se prospera.

Sin embargo, al final de este periodo e inicio del cuarto segmento temporal de la serie, se visualiza un aumento en la distancia entre el PIB P y el PIB, que entre 2001-2004 ante se aumento sostenido, se infiere un repunte en la BP a consecuencia de una disminución en la relación empleo-producto e disminución en el empleo (véase gráfica 4).



Fuente: elaboración propia con base en cuadro 2.

Tales condiciones entre el PIB P y el PIB de la economía mexicana son compatibles con la tendencia en la brecha del producto, pues, al dividir la serie de

¹¹ Como la meta de lograr una tasa de crecimiento sostenido del producto del 5% anual. Véase (SHCP: 1995).

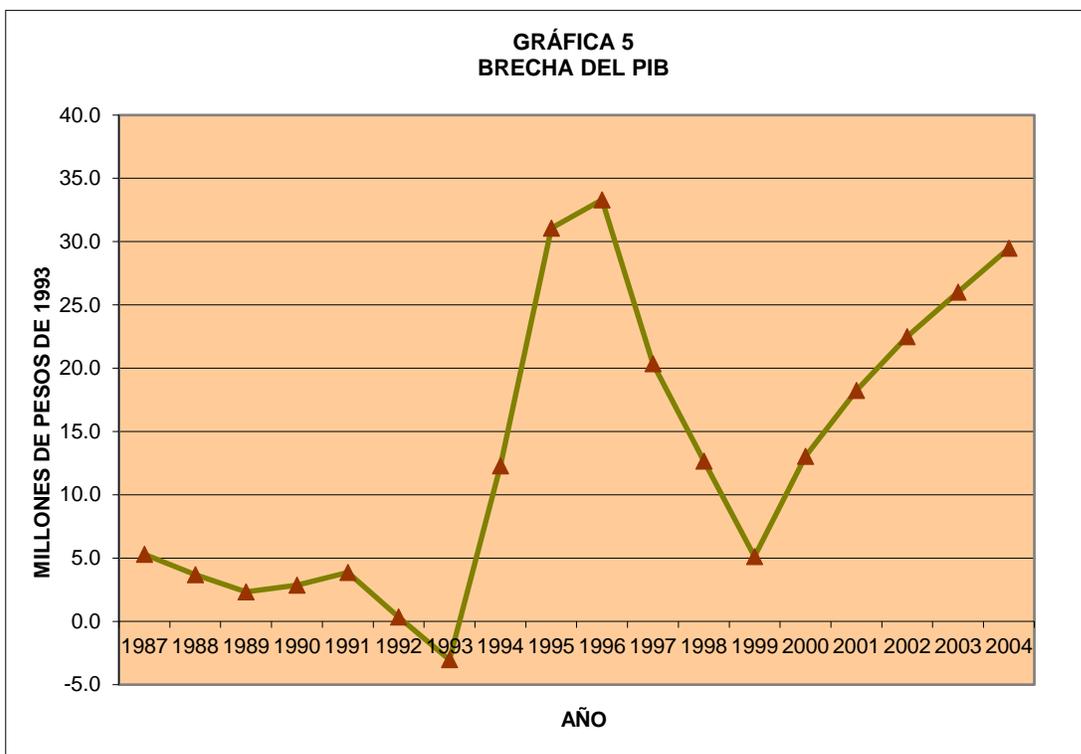
la BP en cuatro secciones: a) 1987-1993, b) 1994-1997, c) 1998-2000 y d) 2001-2004 se tiene lo siguiente (véase gráfica 5):

Entre 1987-1993 la BP es un monto positivo, es decir existe una diferencia entre el PIBP y el PIB, la cual paulatinamente tiende a reducirse hasta casi llegar a un valor de cero en 1992. De ser cero, esto nos indica que en la economía se genera, de hecho, una cantidad de producto que, dados los recursos, es potencialmente probable producir en este periodo.

Así mismo, la tendencia observada entre 1987-1992 finaliza con un descenso en la BP para 1993; cuyo monto es negativo, esto significa que en 1993 el PIB de la economía mexicana supero el PIB de pleno empleo de esta, ello presupone un aumento de la inversión, de la relación empleo-producto y un bajo nivel de desempleo.

Para 1994-1997 la dinámica es otra, comenzando, porque para 1994 se observa un incremento en la BP muy por encima de los niveles de 1987, reflejo de las condiciones de la economía en ese momento; relacionadas principalmente con la crisis. Tal proceso, continua una tendencia ascendente entre 1995 y 1996 periodo fuerte recesión económica en México, de tal suerte que el nivel máximo de crecimiento de la BP para la serie ocurre en 1996. A partir de este punto, ya para 1997 se observa una tendencia a la estabilización con una importante reducción de la brecha del producto y en la búsqueda de la tan añorada prosperidad nacional.

La tendencia a la estabilización que inicia en 1995, como políticas encaminadas a la recuperación de la prosperidad nacional, culmina en 1999 al reducirse la BP a niveles por debajo de los alcanzados en 1987. Empero, para el año 2000 tal efecto de estabilización no se refleja en una mayor reducción de la BP, por el contrario se observa un repunte que corresponde con los niveles alcanzados de la misma en 1998. Una estabilización exitosa para tal año implicaría una reducción de la BP cercana a niveles como los obtenidos entre 1989-1991. Esto no es así, porque para el segmento temporal 2001-2002 crece la BP y se aleja de los niveles alcanzados en 1999, esto hace pensar en un fracaso de la estabilización de la economía mexicana, al aumentar la distancia entre el PIBP y el PIB y la tendencia en el incremento de la BP; que para el 2002 corresponde con montos por encima de los años de 1994 y 1997, tal circunstancia no es alentadora en tanto interesa la recuperación de la prosperidad nacional.



Fuente: elaboración propia con base en cuadro 2.

En la segunda etapa los cálculos corresponden con 1987 al primer trimestre del 2018. En este caso sólo se pretende mostrar que en el contexto de una serie de mayor amplitud es posible observar como la crisis del 94-95 del siglo pasado es una de las mayores experimentadas por la economía mexicana. Y que en el 2009-2013 también se presentó un periodo recesivo para la economía en grado tal que influyo en la dinámica de evolución de la economía al presentar un retroceso en lo ya avanzado (véanse cuadro 3, gráficas 6 y 7), puesto que su amplitud en la Brecha del Producto de 1987 al 2018 fue la mayor del periodo.

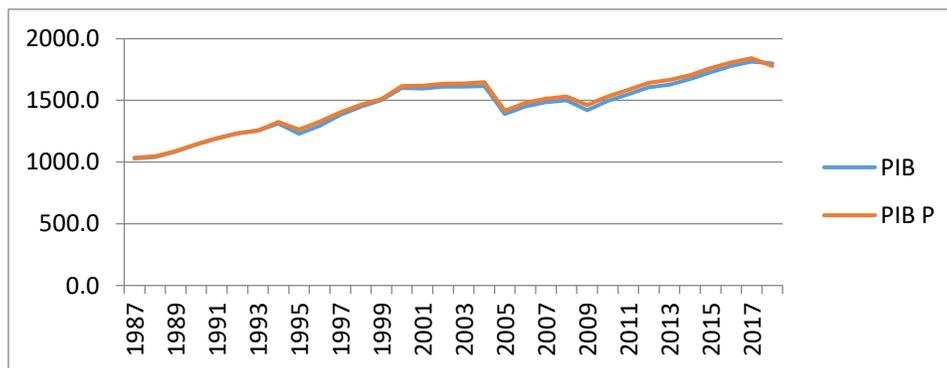
Cuadro 3: PIB de Pleno Empleo (PIB P) y la Brecha del Producto de México, 1987-2018

| AÑO | TASA DESEMPLEO | NDES | PIB | PIB P | BRECHA DEL PIB |
|------|----------------|------|--------|--------|----------------|
| 1987 | 2.8 | 2.4 | 1029.8 | 1035.8 | 5.3 |
| 1988 | 2.3 | 2.1 | 1043.0 | 1047.1 | 3.7 |
| 1989 | 1.9 | 1.8 | 1085.8 | 1088.6 | 2.3 |
| 1990 | 2.1 | 2.0 | 1142.0 | 1145.4 | 2.9 |

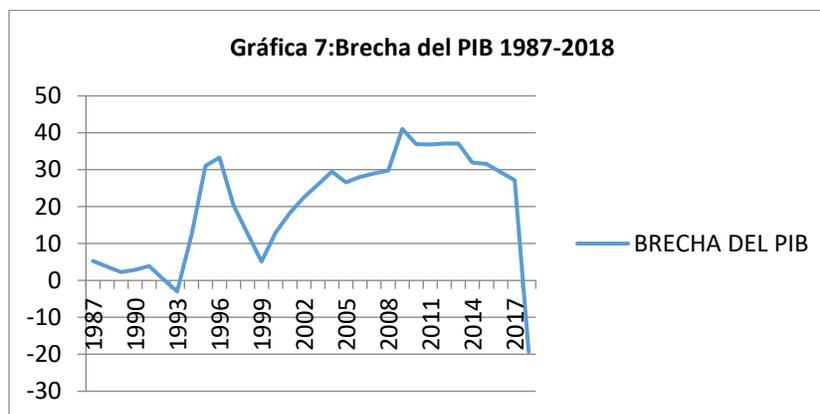
| | | | | | |
|---------|-----|-----|--------|--------|-------|
| 1991 | 2.2 | 2.0 | 1190.1 | 1194.6 | 3.9 |
| 1992 | 2.5 | 2.5 | 1232.3 | 1233.4 | 0.4 |
| 1993 | 2.4 | 2.6 | 1256.2 | 1255.1 | -3.0 |
| 1994 | 4.0 | 2.9 | 1312.2 | 1326.6 | 12.3 |
| 1995 | 4.7 | 2.4 | 1230.6 | 1263.6 | 31.1 |
| 1996 | 3.7 | 1.9 | 1293.9 | 1329.2 | 33.3 |
| 1997 | 2.6 | 1.6 | 1381.5 | 1404.0 | 20.4 |
| 1998 | 2.3 | 1.7 | 1449.3 | 1464.2 | 12.7 |
| 1999 | 1.7 | 1.5 | 1503.5 | 1511.0 | 5.1 |
| 2000 | 2.0 | 1.5 | 1602.3 | 1617.9 | 13.0 |
| 2001 | 2.2 | 1.5 | 1597.2 | 1618.1 | 18.3 |
| 2002 | 2.5 | 1.6 | 1611.7 | 1635.3 | 22.5 |
| 2003 | 2.8 | 1.7 | 1612.0 | 1638.0 | 26.0 |
| 2004 | 3.2 | 1.7 | 1617.6 | 1647.1 | 29.5 |
| 2005 | 3.6 | 1.7 | 1388.7 | 1415.3 | 26.6 |
| 2006 | 3.6 | 1.7 | 1451.1 | 1479.2 | 28.1 |
| 2007 | 3.6 | 1.8 | 1484.4 | 1513.3 | 29.0 |
| 2008 | 3.9 | 2.0 | 1501.4 | 1531.1 | 29.7 |
| 2009 | 5.4 | 2.6 | 1422.0 | 1463.0 | 41.0 |
| 2010 | 5.3 | 3.0 | 1494.8 | 1531.7 | 36.9 |
| 2011 | 5.2 | 2.9 | 1549.5 | 1586.4 | 36.8 |
| 2012 | 4.9 | 2.7 | 1606.0 | 1643.1 | 37.1 |
| 2013 | 4.9 | 2.8 | 1627.7 | 1664.8 | 37.1 |
| 2014 | 4.8 | 3.0 | 1673.4 | 1705.3 | 31.9 |
| 2015 | 4.3 | 2.6 | 1728.4 | 1759.9 | 31.5 |
| 2016 | 3.9 | 2.3 | 1778.5 | 1807.8 | 29.3 |
| 2017 | 3.4 | 2.0 | 1814.8 | 1841.9 | 27.2 |
| 2018.01 | 3.1 | 4.2 | 1799.0 | 1779.8 | -19.3 |

Fuente: elaboración propia con base en banco de datos electrónico de INEGI.

Gráfica 6: PIB y PIB Potencial de México 1987-2018



Fuente: elaboración propia con base en Cuadro 3.



Fuente: elaboración propia con base en Cuadro 3.

Como puede observarse en los últimos años la brecha ha venido disminuyendo. Sin embargo, la altamente significativa disminución del primer trimestre del 2018 hace cuestionar si dicha disminución ha sido real o ficticia, pues una recesión tan pronunciada con crecimientos del PIB promedio del 2% no puede superar el rezago en la brecha del producto como se observa en el 2018 y en todo el periodo de gobierno del presidente Peña Nieto, esta estadística es por demás cuestionable.

IV. Conclusiones.

Las reflexiones finales corresponden con lo siguiente: en primer lugar se tiene que existen tres formas de ubicar un nivel de producción respecto del producto de pleno empleo. Ya sea que el producto de la economía este por encima del pleno empleo, lo cual indica que el producto real este por encima del producto potencial en términos no teóricos y que por ende, la tasa natural de desempleo este por encima de la de desempleo, en este caso, abierto. Es decir, que haya más personal empleado que la tasa friccional de desempleo, claro que en esta situación la economía podría llegar a sobrecalentarse.

La segunda opción, que es la ideal, es que el nivel de producto este al mismo nivel que el de pleno empleo. Ello, implica que la producción real se encuentre al mismo nivel de la producción potencial y por ende la tasa de desempleo abierto sea igual a la tasa natural de desempleo. En este caso todo el que busca un empleo lo encuentra.

La última alternativa es que el producto se encuentre por debajo del producto de pleno empleo. En este caso el producto real es menor al producto potencial y, por ende, la tasa de desempleo abierto está por encima de la tasa natural de desempleo. En este caso la economía en un extremo puede estar en recesión o en crisis que conduce a que no todo aquel que busque empleo lo encuentre.

En México, la mayor parte del ciclo que va de 1987 al 2018 se encuentra en la tercera situación, lo cual implica que la tasa de crecimiento del producto de manera sostenida deba superar en mucho el 5% promedio que se recomendaba en el periodo presidencial de Zedillo, que enfrentó la recesión de la Crisis de 1994.

En el primer caso [producto real por encima del producto potencial], se ubican el año de 1993 cuando la economía se estaba calentando y dirigiendo a su crisis del 1994 y el primer trimestre del 2018, lo cual es altamente cuestionable porque la dinámica de la economía en el periodo de Peña Nieto corresponde con mantener la tasa de desempleo natural por debajo de la de desempleo abierto y sólo en ese trimestre ocurre un “milagro” lo cual se refuta ya que la tasa de crecimiento promedio de la economía era de aproximadamente del 2% y para el siguiente ciclo se incrementa demasiado, sin que exista un evento significativo que le marcó, en enero y febrero cíclicamente son periodos de baja producción u merma en el consumo. Cómo es posible que de enero a marzo el empleo se haya incrementado tanto y que haya habido tantas contrataciones que superaron el desempleo friccional cuando es un periodo de recesión llamado “la cuesta de enero”, donde el empleo disminuye con la producción. Por ende, la baja en la brecha del producto en el primer trimestre del 2018 es altamente cuestionable.

V. Bibliografía.

Aguiló, Eugenio y Fernández, Juan (Comps.); (1979) *Desequilibrio, inflación y desempleo*, Vicens-Vives, España, pp. 245.

Appelbaum, Eileen (1983) *El Mercado de trabajo en la teoría postkeynesiana*. En: Piore, Michael; *Paro e Inflación*, Alianza Editorial, Madrid; España, pp. 77-93.

Dornbusch; Rudiger, Fischer; Stanley y Startz; Richard (2002) *Macroeconomía*, Mc Graw Hill, México, 8a ed., caps. 1, 19 (recuadro 19-3) y 20.

Gujarati, Damodar (2004) *Econometría*, Mc Graw Hill, 4a ed., México, pp. 972.

- INEGI (2003) *Banco Electrónico de Información Económica*, México.
- INEGI (1987-2003) *Indicadores de empleo y desempleo*, México.
- Keynes, John (1992) *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, FCE, 2a ed., México, pp. 356.
- Noriega, Fernando (2001) *Macroeconomía para el desarrollo. Teoría de la inexistencia del mercado de trabajo*, México, Mc Graw Hill, pp 297.
- Okun, Arthur (1970). *The Political Economy of Prosperity*, New York, Norton, pp. 124
- Rendon, Teresa y Salas, Carlos (1993) *El empleo en México en los ochenta: tendencias y cambios*, Comercio Exterior, México agosto, págs. 717-730.
- Sachs, Jeffrey y Larraín, Felipe (1994) *Macroeconomía en la economía global*, Prentice Hall Hispanoamericana, México, caps. 15 y 16.
- Samuelson, Paul y Nordhaus, William (1992). *Economía*, México: Mc Graw Hill, 13a ed.
- Sylos, Paolo (1993) *Nuevas tecnologías y desempleo*, F.C.E., México, pp. 266.
- Taylor, Jim (1974) *Unemployment and wage inflation*, Longman, London, pp. 120.
- Trevithick, James (1992) *Involuntary unemployment, macroeconomics from a keynesian perspective*, England, pp. 235.
- Urquijo, Luis de (1985) *Los modelos de fundamentación microeconómica de rigidez en salarios y desempleo involuntario*. En: *Análisis Económico*, UAM Azcapotzalco, México, volumen IV no. 7 julio-diciembre, págs. 7-27.